



Salesiano: José Pedro JUARROS MAÑERO

Nacimiento: Barakaldo 14 marzo 1936

Profesión religiosa: Mohernando 16 agosto 1956

Fallecimiento: Ávila, 4 julio 2024

Nuestro querido hermano salesiano coadjutor 'Pepe Juarros' no ha podido superar la progresiva debilidad que le producía la leucemia que arrastraba de años, y una reciente rotura de cadera. Pero ha mantenido un corazón y un espíritu fuerte y generoso, y una gran serenidad hasta el último momento de consciencia.

José Pedro Juarros Manero nació el 14 de marzo de 1936, en Barakaldo (Vizcaya) en el seno de la familia numerosa formada por Gumersindo y Feliciana. Allí asimiló los valores que le han caracterizado toda su vida: sentido cristiano, cercanía y servicialidad, espíritu de trabajo, vocación educadora. Los años difíciles de guerra y posguerra harán más fuertes los lazos familiares y curtirán a Pepe. Le vemos en su adolescencia compaginando estudios y trabajo en Altos Hornos. El contacto con los salesianos en el Oratorio de Barakaldo abrirán su camino en la vida salesiana con la clara vocación de salesiano coadjutor, como a algunos otros compañeros salesianos.

El curso 1954-55 está ya en San Fernando-Fuencarral-Madrid en el curso de preparación al Noviciado, que realiza y culmina en Mohernando con la profesión religiosa el 16 de agosto de 1956. Continúa su formación y cualificación, realizando también su trabajo como salesiano en las casas de San Fernando y Puertollano.

La Formación Profesional ha sido un siempre su campo de misión salesiana entre los jóvenes, y lo ha desarrollado de forma extraordinaria. Desde su cualificación como Ingeniero de Mecánica, ha realizado excelentes aportaciones en las diversas reformas educativas que se han ido sucediendo en España y ha impulsado la innovación de los talleres de nuestras casas buscando siempre la calidad en la Formación Profesional Salesiana. La relación con empresas, donde consiguió para muchos alumnos un puesto de trabajo, ha sido otra de sus excelentes contribuciones.

Pepe era titulado Entrenador Nacional de Fútbol, y ha entendido siempre el deporte como un terreno fértil de apostolado. Ha promovido el deporte en todas las casas por las que ha pasado, muchas veces a costa de sacrificios personales; y ha estado entrenando equipos hasta los últimos años de su vida.

En comunidad le hemos visto como hermano sencillo, servicial, con buen espíritu religioso y salesiano, preocupado por la vida de los hermanos. Durante algún tiempo fue Consejero Inspectorial, aportando la visión del amplio grupo de salesianos coadjutores. Ha sido también salesiano de referencia para la formación de los hermanos jóvenes, especialmente de los coadjutores. Las casas de Béjar, San Fernando, Puertollano, Domingo Savio-Madrid y Carabanchel han podido gozar de su aportación como salesiano entregado al proyecto común de cada casa y como religioso salesiano en comunidad.

Son infinidad los Antiguos Alumnos que pasaron por sus aulas y talleres, y han mantenido contacto asiduo con él. Supo transmitirles sabiduría de vida honrada, educación para salir airosos en la vida, cercanía de trato. Y la Asociación de Antiguos Alumnos seguirán teniéndole como intercesor desde el cielo, agradeciendo el apoyo que de él han recibido durante tantos años.

El Señor acogerá a Pepe con los brazos abiertos, como sencillo colaborador en la parcela salesiana de su viña, introduciéndole en el 'Paraíso salesiano' prometido por D. Bosco y María Auxiliadora.